

CORVALÁN: REFORMA AGRARIA DE ACUERDO CON LA ACTUAL LEY

■ Clara posición comunista frente a las tomas de predios agrícolas. ■ Trascendental importancia política de la solución correcta de las contradicciones que hoy se plantean en el campo. ■ Hay terratenientes armados que buscan producir choques sangrientos.

NUESTRO diario sostuvo una larga conversación con el Secretario General del Partido Comunista, Luis Corvalán. Tema: LA SITUACIÓN EN EL CAMPO. He aquí un resumen de los principales aspectos abordados en esta conversación:

Preguntamos: —¿Cuál es la posición del Gobierno de la Unidad Popular y cuál es la opinión del Partido Comunista acerca de cómo llevar adelante la Reforma Agraria?

Corvalán responde enfáticamente: —La posición del Gobierno de la Unidad Popular ha sido claramente expuesta por el Presidente de la República y por los Ministros de Interior y de Agricultura, compañeros José Tohá y Jacques Chonchol. El Gobierno de la Unidad Popular lleva adelante el proceso de transformación del campo de acuerdo con la actual Ley de Reforma Agraria. Por consiguiente, son absolutamente falsas las afirmaciones que hacen los reaccionarios en el sentido de que el Gobierno pretende terminar con la pequeña y la mediana propiedad campesina.

■ HECHOS ELOCUENTES

Pero no se trata solamente de declaraciones oficiales —agrega el Secretario General del PC—, los hechos así también lo indican. Y subraya: —Todas las expropiaciones que se han efectuado bajo el Gobierno que preside el compañero Salvador Allende, se han ajustado completamente a la Ley y los fundos expropiados son fundos muy grandes. No hay ningún predio agrícola pequeño o mediano que haya sido expropiado por la Corporación de la Reforma Agraria. Esta es la verdad.

—Hay más —prosigue Corvalán—. El Gobierno de la Unidad Popular está interesado en apoyar la actividad productiva de los pequeños y medianos propietarios agrícolas. La rebaja del interés bancario es una medida que favorece especialmente a los pequeños y medianos agricultores. Agréguese a esto el hecho de que el Banco Central, en reciente reunión, ha resuelto abrir un poder comprador de productos agrícolas, sin límites de cantidades, a lo largo de todo el país, y a través de las Centrales de Compras del Estado, la ECA y la IANSA, según sean los casos. La Empresa de Comercio Agrícola abrirá poder comprador para la totalidad de la producción mercantil de trigo, arroz, maíz, avena, frejoles, lentejas, garbanzos, y lo

mercantil de remolacha. Vinculado a este poder comprador, dice la resolución del Banco Central, y con garantía del mismo, el Banco del Estado procederá a otorgar anualmente a los productores agrícolas, anticipos para el financiamiento para la siembra, cultivo y cosecha de esos mismos productos. El Banco del Estado cobrará por estos anticipos sólo un 18 por ciento de interés anual, y para los Asentamientos Campesinos y Sociedades Agrícolas de Reforma Agraria, este interés será todavía más bajo, de sólo el 12 por ciento.

Estos hechos son elocuentes y no hacen sino confirmar —dice Corvalán— lo que acabo de expresar, en el sentido de que el Gobierno de la Unidad Popular está llevando a cabo el proceso de Reforma Agraria de acuerdo con la Ley y sin perjudicar en absoluto, sino, al contrario, favoreciendo los intereses de los pequeños y medianos propietarios agrícolas.

■ RESERVAS E INVENTARIOS

EL SIGLO consultó al Secretario General del Partido Comunista qué ideas existe respecto de las reservas y de los Inventarios; si es verdad, como se ha dicho, que el Gobierno de la Unidad Popular se orienta a terminar con las reservas que establece la Ley de Reforma Agraria y a expropiar también los llamados "inventarios" de las haciendas expropiadas.

—Esta es un problema absolutamente resuelto— dice Luis Corvalán. Y recuerda el telegrama que el Presidente de la República, compañero Salvador Allende le envió al presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura hace algunas semanas, telegrama en el cual el Jefe del Estado insiste en que la Reforma Agraria se lleva adelante de acuerdo con la actual ley y en que, por consiguiente, se mantendrá el derecho a reserva de los grandes agricultores, cuyas haciendas se expropien, y no habrá innovación alguna respecto a los inventarios. Como se recuerda, en esa comunicación, el Presidente de la República expresa que cualquiera idea que exista a este respecto o cualquiera modificación que el Gobierno proyec-

te en el futuro sobre estas materias, será considerada atentamente con la participación de todos los sectores del campo.

—De manera que toda especulación sobre estos asuntos carece también, por completo, de fundamento— dice Corvalán. Y agrega: —nosotros, comunistas, consideramos que la cabida máxima que establece la ley de Reforma Agraria, de 80 hectáreas básicas de tierras de riego del río Maipo o sus equivalentes en las distintas zonas del país es exagerada. Pero —su braya— mientras no se modifique la actual ley no hay más que ajustarse por completo a sus disposiciones.

—La Reforma Agraria —prosigue— no sólo se realiza a través de la expropiación de los fundos. Esa es la medida principal, capital, pero no la única que se debe tomar. Ciertamente, la Reforma Agraria es un proceso que requiere otras medidas adicionales. Los campesinos necesitan ayuda crediticia, ayuda técnica, maquinarias e insumos, etc. Pero, si la ley no permite la expropiación de la maquinaria o del ganado, no hay nada que hacer por ahora, salvo tomar medidas para que el Estado pueda resolver el problema sobre la base de la importación de tractores, equipos agrícolas, etc.

● CAUSAS DE LAS TOMAS

EL SIGLO hizo presente al Secretario General del Partido Comunista que los dirigentes máximos de las organizaciones de terratenientes sostienen, sin embargo, que las tomas de predios vendrían a contradecir las seguridades que el Presidente ha dado, en el sentido de que el Gobierno se ajusta y se ajustará completamente a la ley en cuanto a la Reforma Agraria.

Luis Corvalán responde de manera muy concreta:

—En primer lugar, hay muchas tomas que son provocadas por los propios terratenientes. Algunos de los grandes agricultores no cumplen las actas de avenimiento que han suscrito con sus trabajadores, no pagan las imposiciones de los obreros agrícolas en el Seguro Social, cometen una serie de abusos. Además, tengo antecedentes como para afirmar que, por lo menos en la provincia de Valdivia, hay también algunas auto-tomas", es decir, tomas de predios inspiradas por

de realidad a las afirmaciones que hacen los reaccionarios en el sentido de que la situación en el campo es capa al control del Gobierno.

—Por otra parte —continúa— hay que comprender el drama de los campesinos en algunas regiones de nuestro país, principalmente en las provincias del sur. En Cautín vive gran parte de la población mapuche y estos compatriotas nuestros han sufrido total abandono por parte de los Gobiernos anteriores, han sido arrinconados. Cada familia no dispone de más de una y cuarto, o una y media hectárea de tierra que, en aquella zona, sólo se presta para la ganadería, tal vez para el cultivo de la papa, pero no para los cultivos que son, en otras regiones, los de mayor rentabilidad. Todo el mundo sabe que a los mapuches se les quitaron sus tierras por medio de procedimientos tinterillicos, o a través de la llamada "pacificación de la Araucanía", o a través de las famosas corridas de cercos. Y es claro, ahora hay un G. Popular y ellos consideran que ha llegado la hora de recuperar lo que les pertenece. Esto explica en lo que les pertenece, la situación que se ha producido en Cautín.

EL SIGLO hizo presente al Secretario General del Partido Comunista que de sus palabras podría desprenderse la conclusión de que el PC justifica plenamente las tomas de tierras que se han producido en las últimas semanas en diversas provincias del país.

—No —dice Corvalán— Nosotros no justificamos esas tomas. Nos explicamos el problema, comprendemos que si los campesinos de alguna región y los mapuches del sur participan en tales acciones es porque hay un drama allí, una situación social que no puede dejar de tomarse en cuenta. Pero la opinión del Partido Comunista no es favorable a la toma de predios en las condiciones del Gobierno Popular. Hablo en general porque en uno u otro caso especial pueden tener también plena justificación.

El proceso de la Reforma Agraria en las condiciones del Gobierno Popular —continúa— no puede llevarse a cabo en forma anárquica. Tiene que llevarse adelante de acuerdo con los planes del Gobierno, con los estudios de la Corporación de la Reforma Agraria, con la participación de las masas campesinas. La creación de los Consejos Campesinos permite precisamente la participación de las masas del campo en la Reforma Agraria. Muchas de las tomas se hacen en predios que no son expropiables, de acuerdo con la ley, o que no conviene expropiar debido a que la calidad de los suelos no lo hace recomendable. Por otro lado, las ocupaciones de predios sin ton ni son significa echarle agua al molino de los reaccionarios. Significa, precisamente, favorecer la campaña de los terratenientes en contra del Gobierno. La reacción está empeñada en atraer a su lado a las capas medias de la ciudad y del campo, a los pequeños y medianos agricultores, y por eso, impulsar ese tipo de acciones en el campo se traduce, simplemente, en favorecer los intereses de los reaccionarios.

TRABAJAR CON LAS MASAS

Corvalán agrega: —Nuestra opinión es que todos los partidos de la Unidad Popular debemos trabajar con las masas campesinas, hablar francamente con ellas, hacerles presente que el camino de la Reforma Agraria es hoy el camino de la aplicación de la ley. Ningún partido de la Unidad Popular está impulsando esas tomas, y, por lo que yo sé, tampoco las impulsa oficialmente el MIR. Es posible que algunos elementos suyos, que escapan al control de su directiva, y no sé si elementos de otras colectividades de izquierda, estén participando en estas acciones. Sean quienes sean los que las impulsen, a nosotros nos parece un error. A nosotros nos parece que hay que terminar rápidamente con tal situación.

—Lo que se necesita —subraya— es canalizar la necesidad de lucha de los campesinos, que ayude a la transformación del campo, que signifique atraer más y más fuerzas en apoyo del Gobierno Popular y que permita entonces, acelerar de esta manera los planes del Gobierno en cuanto a la Reforma Agraria. Esta es una tarea muy importante, una tarea urgente.

Luis Corvalán señala con mucha gravedad: —Todo indica que un sector de la oligarquía mantiene sus planes sediciosos, pretende entorpecer la marcha del Gobierno y, si le fuera posible, echarlo aba-

jo. Todo indica —repite— que hay determinados círculos reaccionarios que buscan enfrentamientos armados en el campo. Hay terratenientes armados. Hay latifundistas que han estado juntando armas desde hace largo tiempo, incluso durante el gobierno anterior. Choques sangrientos en el campo ayudarían simplemente a la reacción y esto tienen que tenerlo en cuenta los campesinos, y lo entenderán, perfectamente en la medida que se lo expliquemos.

PERSPECTIVAS DE PRODUCCION

EL SIGLO consultó a Luis Corvalán acerca de las tareas de la producción en el campo. El Secretario General del Partido Comunista dijo a este respecto:

—Las informaciones que existen en el Ministerio de Agricultura y

en los organismos técnicos del Gobierno es que la producción agrícola de este año será buena. El año ha sido normal, salvo en el Norte Chico. La producción de trigo será alta, las siembras de secano se realizaron oportunamente, las cosechas en esas zonas van a ser relativamente buenas. Va a haber sobreproducción de papas, vamos a tener problemas de otra naturaleza. En lo que respecta a las próximas siembras y a la próxima cosecha 1971-1972, es claro, no se puede decir todavía qué va a suceder. Pero incuestionablemente, hay que tomar todas las medidas para asegurar una gran siembra y el Gobierno las está tomando. Ya ayudó a los acuerdos del Banco Central, dirigidos a establecer convenios de producción y a facilitar la producción de los pequeños y medianos agricultores. Estoy seguro que la CORA trabaja también

para que la producción en los asentamientos sea en el próximo año de alto nivel. Con las últimas expropiaciones, aproximadamente la mitad de la tierra de riego pasa a poder de los campesinos. Esta es una magnífica base para planificar la producción y para asegurarle al país una alta producción agrícola.

—Está claro —señala en conclusión el Secretario General del PC, Luis Corvalán— que para lograr este objetivo hay que resolver correctamente las contradicciones y los problemas que se han creado en el campo. Si dejamos que las cosas sigan tal cual están, la vieja oligarquía va a fomentar la duda, las vacilaciones, la incertidumbre, en las capas medias del agro. Así pues, resolver bien este problema adquiere, en estos instantes una importancia política capital.